

CÓMO SERÍA....?

Colaboración de Wladimir Sawchuk (*) para RAPAL Uruguay

Cualquier luchador social que se comprometa real y concienzudamente con el cambio de la sociedad en la que vive por otra mejor, puede oponerse sistemáticamente a todo lo que venga del gobierno, o si no, armarse con una cierta idea de lo que quiere desde un posicionamiento de clase obrera ineludible, basándose en un diagnóstico de situación de la realidad lo más objetiva posible, contar con un respaldo metodológico científico en sus análisis de los ejemplos histórico-sociales estudiados por diferentes observadores desde distintos ángulos, tendrá que interpretar, precisar conceptos y extraer las reglas generales correspondientes a los sucesos analizados, utilizar esas leyes en consonancia con un marco lógico acorde con el desarrollo alcanzado por las ciencias sociales para la construcción teórica de una hipótesis de trabajo razonable, para terminar planteándose un esquema de esa otra sociedad convincentemente fundamentada, en un proceso sometido sistemáticamente a la más rigurosa revisión crítica. Como no hay Facultad de Revolución Obrera, tendrá que ser necesariamente autodidacta en esta ardua profesión, después de hora tras haber cumplido la otra más ardua profesión cotidiana del trabajador.

Pero nada le impedirá en sus entretiempos ociosos adelantarse al tiempo y soñar con distintas situaciones futuras, jugar imaginando cómo sería si...., trasladando aspectos acuciantes de la vida cotidiana como si se tratara de una confrontación anticipada de la teoría con la práctica aún no realizada, en un intento de someter por adelantado la hipótesis construida al criterio de la verdad. Veamos algunos casos. ¿Cómo sería en relación a.....

.....a la inseguridad ciudadana?.- Yo soy yo y mi circunstancia, decía (creo) Vaz Ferreira. Cada uno de nosotros somos un producto de la sociedad que nos generó y reflejamos el entorno complejo (familiar y barrial, socio-económico y laboral, educativo y cultural, moral y ético, etc.) en el que crecimos. El que transgrede las normas legales de convivencia social, también. Entonces la sociedad debe preguntarse cual es el entorno que lo produjo y porqué, cual es la falla que originó ese producto social. De lo contrario, esas condiciones continuarán creando transgresores y la "sensación térmica" de inseguridad terminará cundiendo. Y donde más ocurre esta situación es en la sociedad capitalista y en particular en la gran ciudad. No es casualidad. Parafraseando a Ivan Illich, la propiedad social puede existir sin policía, la propiedad privada no. En nuestra propuesta comunitaria, en un entorno de trabajo rural de tipo familiar restringido a los varios centenares o pocos miles de familias que pueden caber en una microcuenca, donde todos se conocen y trabajan juntos, parece poco probable una conducta antisocial, aunque seguramente aparecerán algunas alteraciones de las normas de convivencia elaboradas en común. Pero la ausencia de dinero, que es lo que motiva la mayor cantidad de delitos en una sociedad que funciona por y para conseguirlo a cualquier costo, elimina una de sus causas mayores, si no la mayor.

Por otra parte, la condena inmediata de una acción transgresora por parte del resto de la sociedad, es una potente fuerza inhibidora que interviene de forma determinante en la motivación de la conducta humana. De todas maneras, seguramente la formación del niño en este entorno será, sin duda, la mejor prevención de la conducta delictuosa.

.....a la desocupación estructural?.- El capitalismo tiene permanentemente un ejército de reserva del proleteriado que alcanza varias unidades porcentuales (en épocas de crisis recesiva aumenta a dos dígitos), que le sirve para reforzar la explotación y mantener los salarios a la baja. Esta no es la única consecuencia, ya que la pérdida de los hábitos de trabajo y subsiguiente holgazanería, el acostumbramiento a la pobreza y sus secuelas, la consecución de los medios de vida por la vía de la mendicidad y del delito, más toda la cadena de efectos originados en esa causa, son el sello distintivo de esta forma de vida. En "nuestra" formación social donde el individuo obtiene su sustento exclusivamente de su trabajo, con todos los medios de producción existentes a su disposición y con una apropiación total de su producto (salvo las deducciones o dedicaciones colectivamente acordadas), es inconcebible la desocupación. Sencillamente porque el que no trabaja, no come. No podría adquirir los bienes para su consumo de otra forma que con su trabajo. Los parásitos sociales (los vividores) no caben acá. Ni tendrá cabida tampoco esa actitud mental.

....a los sindicatos?.- La defensa de las fuentes de trabajo y la lucha por el aumento de los salarios es lógica cuando el obrero trabaja para otro. Estas reivindicaciones sólo tienen sentido en una sociedad capitalista, en la confrontación del capital y el trabajo, en la subordinación del trabajo al capital. En este marco, la organización de los trabajadores es el arma idónea e imprescindible para la defensa de sus intereses, aún sabiendo que en esas condiciones ningún empleo será digno ni tampoco ningún salario será justo. Porque trabajar para otro no dignifica al ser humano, sino que lo aliena. Y porque un salario por alto que sea será sólo una parte de lo que él produjo. Trabajar para otro será siempre mantener y engordar un zángano que vive del trabajo ajeno. En una "asociación voluntaria de productores libres e iguales", - y "fraternal" agregaríamos nosotros resucitando el otro principio olvidado de la revolución francesa -, cada cual trabajará para sí mismo asociado a otros "sí mismos" como él y su asociación será su sindicato. El capital y el trabajo se unirán en una misma entidad, donde no habrá empleo ni salario y donde el trabajador se apropiará del total de su producto, excepto lo que cada uno voluntaria y soberanamente acepte aportar con trabajo para solventar los costos comunes que acuerden colectivamente.

....a la dominación de "los que saben"?.- El conocimiento ha sido un elemento importantísimo en la conformación de las estructuras de poder a través de toda la historia de la humanidad para el dominio de los sojuzgados asimilándolos a "los ignorantes". Desde el brujo de la tribu hasta el ministro encargado de manejar toda la economía, esta idea se ha incorporado a las estructuras mentales del común de la gente sometida, que acepta como la cosa más natural del mundo que "el que sabe manda" y los demás obedecen. Aunque lo que sepa no sea más que el

resorte burocrático-administrativo que maneja. Las clases dominantes de todos los tiempos se rodearon de una elite de tecnócratas funcional al poder, que ha esgrimido el conocimiento como un arma misteriosa y oculta, reservada sólo para los iniciados (ellos mismos), convirtiéndose en los más celosos defensores de su saber y su jerarquía. La forma de superar la diferenciación socio-profesional y jerárquica entre dirigentes y dirigidos o subordinados, eliminando desde el germen la creación de una incipiente burocracia o cualquier cosa que se le parezca, es la capacitación permanente y la rotación en las funciones. No hay más misterios. Todo conocimiento humano puede ser adquirido por el ser humano. Y toda función que desempeñe un ser humano podrá ser desempeñada por otro. De tal manera que todos sean técnicos universitarios. Siempre estará el colectivo para corregir errores. Pero la mira permanente será elevar el nivel de la sociedad en su conjunto. Obviamente serán necesarios algunos especialistas, personas dedicadas por entero a su ciencia, pero el colectivo tendrá que cuidarse muy bien del peligro de la corporativización o de su transformación en alguna forma de dominio sobre los demás.

....a la vivienda?.- Otra consecuencia de la inequidad social y de la desocupación estructural es la existencia de los "sin techo" que deambulan buscando un refugio temporal, o habitan sucuchos precarios en terrenos ocupados, o en el mejor de los casos viven hacinados uno arriba del otro en bloques de viviendas semejantes a palomares. Tener una vivienda digna en una ciudad capitalista es cada vez más un privilegio de una minoría. Sin embargo, después del derecho a la vida, el de una vivienda digna es un derecho humano primordial. Hasta un animal se hace primero una madriguera donde resguardarse, para salir después a procurarse el sustento, formar su familia y organizar su vida. Incluso nuestro antepasado, el hombre de las cavernas, se procuraba primero una cueva que le protegiera las espaldas y ahí establecía su centro de operaciones. No puede ser que a esta altura de su evolución social se haya retrocedido tanto y que todo ser humano no tenga un lugar sobre esta tierra. En una colonia asentada sobre una cuenca hidrográfica sobra terreno como para que toda familia (y toda nueva pareja joven) pueda tener su buena casa donde desenvolver su vida familiar con la privacidad que requiera, en coexistencia con su vida laboral comunitaria con todas las demás.

....a la vida familiar?.- La modernidad obliga a que ambos cónyuges tengan que salir a trabajar (cuando tienen trabajo) para solventar al sostén de su familia. El cumplimiento de los horarios se vuelve imperioso y las carreras contra el reloj inevitables. El trabajo se vuelve castigo. Pero su carencia, también, o peor. La desatención de los niños es habitual y sus exigencias lisa y llanamente deshechadas. Los viejos se vuelven una carga insostenible y se tiran para un rincón, o peor, a un depósito de ancianos. Y si la nena adolescente se embaraza y trae su pareja a casa, el golpe termina por desequilibrar la tambaleante armonía familiar. Pero si la vida transcurre en un ambiente comunitario, se hace posible elegir los tiempos y los espacios para cada cosa, organizar la vida de otra manera tal que atienda las necesidades de cada uno (ya que ésta es su finalidad), incluyendo a los niños y a los viejos, es decir, donde cada uno cumpla su función

vital en su lugar previsto, en un marco de contención social adecuado. En su organización el involucramiento y la participación de cada uno adquiere una relevancia decisiva y la importancia del individuo en las resoluciones colectivas alcanza su máxima valoración al considerarse cada caso particular. La mujer deja de estar supeditada a ocupar siempre un segundo plano. Los reclamos de los niños organizados en su nivel adquieren fuerza. La voz de los viejos organizados en un consejo de ancianos empieza a ser oída. Cada individuo se hace útil a la comunidad, y la vida familiar encuentra una extensión hacia la familia grande, la comunidad, donde hallará siempre su respaldo adecuado.

....a la vida social?.- Continuando en esta línea de pensamiento, los jóvenes podrán organizar sus actividades de tal manera que ir a un baile o a un espectáculo dejará de estar condicionado por la disponibilidad de dinero. Las oportunidades para los jóvenes son inmensas. Sus expresiones lúdicas y artísticas dependerán por entero de ellos mismos, incluyendo la creación de los salones para realizarlas, boliches, clubes deportivos, y todo lo que surja de sus iniciativas. Los viejos harán sus canchas de bochas y las viejas sus salones de té (o mate y tortas fritas). Y no pueden faltar, por supuesto, las mesas de truco en la taberna del pueblo ni los campeonatos de pesca en la laguna de la represa.

....a las sequías?.- Hablando de represas, es una premisa de esta propuesta que la comunidad se estructure en torno a un curso de agua, del que debe hacerse cargo como un bien propio (art. 47 de la Const.). No puede ser que en un territorio tan bien irrigado y considerando el cambio climático que vive el planeta, el productor rural "sufra de sequía", como si fuera una enfermedad. En un régimen de propiedades privadas, con cursos de agua que ofician de lindes entre predios, o por lo exiguo de las extensiones, o bien por los costos de las obras de almacenamiento del agua pluvial, o simplemente por indolencia, esa eventualidad se ha vuelto normalidad. Salvo los que tienen mucho campo o mucha plata y pueden encarar una solución individual, los agricultores pequeños y medianos viven siempre mirando para arriba a ver cómo vendrá el tiempo. En cambio, una colonia afincada en una cuenca hidrográfica tendrá como uno de sus cometidos primordiales incorporar a su gestión el recurso hídrico con fines de riego, sin el cual no se puede concebir una producción agrícola. Para ello deberán encarar colectivamente las obras de represamiento y canalización necesarias para no seguir dependiendo de factores climáticos que no pueden manejar. Por añadidura irá su utilización para la siembra de peces, como recurso energético o como balneario.

....a los servicios públicos?.- Supongamos una cuenca de mil chacreros en régimen de propiedad privada. Cada uno necesita tener un pozo para obtener agua potable. También tendrá que excavar un pozo negro para su baño. Y si no hay tendido eléctrico tendrá un molinete para obtener energía para su uso doméstico. Todo eso y más multiplicado por mil. Mil pozos, mil generadores, mil cocinas, mil todo lo demás. En una colonia comunitaria una sola perforación puede abastecer de agua corriente a todo el poblado. Una sucesión de piletas de tratamiento de aguas servidas puede evitar la contaminación de las napas

freáticas y el vertido al arroyo. Una pequeña turbina en la represa u otro recurso técnico puede suministrar corriente eléctrica a todos. Y sin invadir la privacidad de ninguna familia que opte por hacerlo en su casa, el establecimiento de una quinta comunitaria, un matadero-frigorífico y una cocina grande en un comedor comunal permiten un enorme ahorro de tiempo y trabajo. En una comunidad todas las soluciones para todos los gustos son posibles.

....a la infraestructura productiva?.- La multiplicación por mil se evita también en la construcción de galpones, silos, trojas, garages, bretes, corrales, chiqueros, así como en la existencia de maquinaria agrícola e industrial y de transporte de carga. Piénsese no más en el despilfarro que significan mil desgranadoras de maíz, mil moladoras de granos, mil tractores con todos sus aditamentos, mil cosechadoras..... y así. Para cada chacrero privado es muy difícil tener de todo. En cambio, la comunidad puede encarar incluso hasta la producción de su propio biocombustible y también un transporte fluvial (si el calado del río da) o ferroviario o aéreo, para el intercambio "externo" con otras colonias.

....al desarrollo industrial?- Ni qué decir respecto a las posibilidades de transformación y elaboración de las materias primas cosechadas, estableciendo un incipiente desarrollo industrial que atienda -con el debido cuidado del medio ambiente de la colonia- las necesidades de su gente o incluso el inicio de cadenas agroindustriales que se continúen y culminen en otros centros más especializadas, conformando la red de intercambios inter-regionales que complementen y enriquezcan las diversas producciones. De esta manera y sólo así, el desarrollo industrial se hará a la medida del hombre, estará direccionado a beneficiar a los seres humanos, a satisfacer sus necesidades y no a enriquecer a unos pocos en desmedro del resto y de su hábitat.

....al medio ambiente?- El cuidado del medio ambiente tendrá que ser prioritario y determinante de lo que se pueda hacer o no. Los efectos de la degradación del planeta ya son irreversibles, tanto a nivel de la atmósfera como en la superficie de la tierra y en las profundidades de los océanos. Sus efectos en las formas de vida todavía existentes serán inevitables. Numerosas especies ya han desaparecido para siempre y otras están condenadas. La finiquitación del sistema capitalista es necesaria e imprescindible para detener este proceso. La instauración de otras formas de organización social y productiva, con otros paradigmas contrapuestos a los que rigen hoy, que apunten a la finalidad de la mera y simple sobrevivencia sobre este planeta, ya es absolutamente imperiosa. Este socialismo es el único posible y es el único sistema que puede salvar la humanidad. El cuidado del medio ambiente es socialista. El capitalismo es su destrucción. No queda otra opción. Tampoco queda tiempo para "esperar la revolución". El cultivo orgánico del suelo, la preservación de la semilla natural que todavía queda, el sumo cuidado de la biodiversidad, son para ahora, ya.

....a la "economía"? - Uno de los principales errores de los "socialismos" intentados por la humanidad, desde la Revolución Soviética de Lenin hasta el "Socialismo del siglo XXI" de Chaves, pasando sin duda por Cuba, ha sido el de

querer manejarse con categorías económicas mercantiles capitalistas en la ilusa construcción de una economía que pretendía no serlo. Es así que observamos categorías burguesas como el empleo y el salario y la consiguiente plusvalía (aunque la llamen socialista), el dinero como medio de cambio corriente y por ende la mercancía, el desarrollo y el crecimiento constante del PBI, la inversión de capital y las crisis cíclicas, la propiedad (estatal pero propiedad al fin) de los medios de producción, la distribución dirigida del ingreso, el manejo del producto social y de toda la economía (con bancos estatales y todo) por parte de una elite semejante a una capa social ("capa especial de hombres" según la expresión de Lenin), el comercio "exterior" con el capitalismo donde naturalmente rigen las leyes de mercado y donde debían competir con productos resultantes del trabajo de sus obreros "socialistas" (supuestamente mejor remunerados) contra los productos obtenidos por la explotación mayor de los obreros sometidos (competencia perdida de antemano por la diferencia de costos de mano de obra, dada una igualdad de tecnología), cálculos de rentabilidad, y todo lo demás. La gente recibía su salario del patrón-estado y después se manejaba igual que lo hace el pueblo en la sociedad capitalista. En cambio, en "nuestra" sociedad socialista, el pueblo es dueño del medio de producción (la cuenca) con todo lo que tiene adentro. No el "estado" ni la administración ni un sector "de hombres especiales", sino el conjunto de la gente que habita el territorio. En conjunto planifican y producen lo que resuelven, según sus necesidades y sus posibilidades. En conjunto deciden también el destino de su producción. Pero no todos habrán trabajado igual. Cada uno será, pues, dueño según lo que trabajó. Ese tiempo de trabajo está ahora encerrado en el producto. El producto vale, entonces, cierta cantidad de tiempo de trabajo. Cada uno acumuló ("ahorró") una cantidad de ese tiempo de trabajo (perfectamente cuantificado en una tarjeta magnética) y puede cambiarlo ("comprar") por la cantidad equivalente de ese producto o por el equivalente de cualquier otro producto o servicio en su comunidad o en las vecinas. (Un buen trabajo para los "economistas" podrá ser el cálculo del tiempo socialmente necesario para producir cada cosa). No hay patrón, ni empleo, ni salario, ni plusvalía, ni dinero, ni otros fetiches capitalistas. Será, sin duda, una economía totalmente diferente, de nuevo tipo.

....al "consumismo"?- El mercado capitalista funciona con la venta de las mercancías que abarrotan las góndolas de los shoppings y comercios especializados de todo tipo, a los que no todos pueden acceder. Su éxito se calcula por el nivel de ventas alcanzado y cuanto más se vende mejor anda. Numerosos especialistas en marketing estudian constantemente las estrategias para convencer a sus víctimas-clientes de la necesidad de seguir comprando más cosas, aunque realmente no las necesiten. Los convencen de que sí las necesitan. O que las van a necesitar y si no las tienen se sentirán infelices y desgraciados. La creación artificial de necesidades crecientes (socialmente determinadas) es un hecho real y su satisfacción se traduce en nuevas compras. Y si el dinero no alcanza les venden créditos para poder seguir comprando y la gente termina gastando por anticipado lo que todavía no cobró. Entonces se suceden las crisis de sobreproducción y su contrapartida el infraconsumo del público que asiste al rutilante espectáculo propagandístico y se desvive por seguir comprando sin poder

acompañar ese tren de gastos, volviéndose realmente infeliz y desgraciado. Entonces se agitan por trabajar más y ganar más y el ciclo se repite indefinidamente. Por eso el mundo capitalista está lleno de infelices y desgraciados. Por el contrario la creación de necesidades en la comunidad surge más naturalmente, es menos artificial, responde a necesidades reales y su satisfacción se procura en el marco de las posibilidades de la colectividad. Cuando esa necesidad excede sus posibilidades toda la colectividad se embarca en su solución, porque la satisfacción de las necesidades es su cometido primordial, es su razón de ser.

....a la salud?.- Entre las necesidades naturales más inmediatas está la atención de la salud. En el mundo capitalista esto es otro motivo de negocios. La salud se vende y es cara. La hora de trabajo de un obrero no alcanza para pagar la hora de atención de un médico, por lo que tendrá que trabajar muchas horas para hacerlo. O deberá acudir a la (a veces insuficiente y deficitaria) atención pública, que está pagada por la sociedad, costo que también es, al fin y al cabo, trabajo de los que la componen. La justificación de que la hora de trabajo de un médico debe valer más porque "se peló las cejas estudiando" mientras el obrero trabajaba nomás, no sirve porque éste (junto con todos los demás) le pagó sus estudios, en términos generales. En "nuestra" sociedad la hora de trabajo del médico vale igual que cualquier otra hora de trabajo y se paga con horas de trabajo. Si yo me enfermo y el médico me atiende durante una hora, le voy a pagar con una hora de mi tiempo acumulado en mi tarjeta electrónica (y si no me quedan horas computadas, la podré pedir en préstamo en el Banco de Trabajo) la cual él podrá depositar en su cuenta o cambiar por los productos que necesite por ese equivalente. Si mi enfermedad se prolonga y no podré volver a trabajar más, tendré que recurrir al auxilio de la comunidad que pagará al médico el tiempo que me dedique, así como mi manutención. Pero si el médico se quedara sin pacientes, tendrá que acumular horas de trabajo en otra función, para poder comer. En cambio, si desarrolla una investigación en su materia o realiza un trabajo social de prevención de la salud, es decir, si trabaja para la sociedad, ésta tendrá que pagarle el tiempo trabajado. En esta materia la política de prevención de la salud colectiva seguramente será prioritaria.

....a la educación?.- Otra prioridad será la educación de los niños. Ésta deberá prepararse correctamente desde su nacimiento (o antes) con una nutrición adecuada, porque en sus dos primeros años de vida se conformará su sistema nervioso central, determinando sus posibilidades intelectuales futuras desde un punto de vista biológico. Su trabajo, su aporte a la sociedad, será aprender. Y el trabajo de los maestros, enseñar, educar. Naturalmente que la sociedad (y en particular los padres) deberá solventar con su trabajo productivo a esta labor, la que deberá extenderse a la enseñanza media y superior en una actividad que será continua, conjugando la formación permanente de todos los integrantes de la comunidad con la rotación (hasta donde sea posible) en las diversas funciones que cada uno deberá cumplir alternadamente. Estudio y trabajo, producción y formación. Alguien puede pensar que es un disparate que un viejo después que trabajó toda su vida tenga que volver a estudiar. Pero más disparatado es

condenarlo a estancarse en su nivel, como si la única finalidad -ya cumplida- de su vida fuera trabajar y producir. El conocimiento es liberador. La educación permanente permite satisfacer la necesidad de saber y libera de la ignorancia. Una sociedad como la capitalista estructurada para la producción, cuyo único fin es el aumento de la productividad y el continuo crecimiento económico, no vale la pena. El hombre debe crear su sociedad como un reino de la libertad, no de su esclavización. Que posibilite su realización, no su frustración. Que le deje desarrollar su vocación, más allá de sus obligaciones. Si no, ¿pa'qué?

...a la filosofía de vida?.- Lo anterior toca un problema fundamental referida a la forma como el individuo encara su vida social y la relación entre él y su sociedad. Ésta debe estar al servicio de la realización del individuo como parte del ser social. La medida de todas las cosas es el hombre y todas las cosas deben ser hechas a la medida del hombre. Incluso su sociedad. La sociedad debe, pues, enaltecer al hombre, no oprimirlo, aplastarlo. De lo contrario más le vale vivir solo. Lo cual no quiere decir necesariamente más libre. "La" libertad, así, en abstracto, no existe. Existen "las" libertades, concretas (como no existe la fruta, sino tales o cuales frutas). La libertad es el conocimiento y la consiguiente satisfacción de las necesidades concientes. Libertad y necesidad se oponen. La necesidad recorta la libertad, la restringe. Su solución, libera. La libertad consiste, entonces, en una sucesión creciente de satisfacciones de las necesidades que van surgiendo a lo largo de la vida. Una sociedad diseñada para la satisfacción de las necesidades de la gente, es, pues, una sociedad que libera, en vez de oprimir. Sería, así, una sociedad al servicio del hombre. Sin embargo resta por definir el espíritu con el que el hombre encara su vida en su sociedad, actitud de la cual van a surgir sus necesidades. En ese sentido, vale la pena prestar atención a la idea autóctona de "sumak kawsay" incorporada recientemente por los ecuatorianos a su nueva Constitución. Resumiendo un artículo (citado) de P.Dávalos, sumak kawsay es una voz kechua (o kichwa) de los indios de Ecuador y Bolivia, que puede traducirse como "buen vivir". Es una propuesta alternativa a la escala de valores burgueses, tales como las ideas de progreso, modernización, crecimiento económico y desarrollo, la búsqueda individual del éxito, la relación lucrativa costo- beneficio, la mercantilización de las relaciones humanas, y toda la lista de categorías mercantiles y sociológicas ensalzadas por los tecnócratas burgueses. Cuestiona así los parámetros más caros de la modernidad y los supuestos civilizatorios mismos de su concepción del mundo actual. Constituye una herejía antimodernista, una antiteología mercantil, la deslegitimización de las relaciones de poder en la estructura social y económica, y una terca resistencia al uso desconsiderado y la depredación de la naturaleza con sus consecuencias del calentamiento climático mundial. No es una simple disidencia dentro del marco de referencias capitalista, sino una alteridad, una "otra cosa". El buen vivir expresa una relación diferente entre los seres humanos y con su entorno social y natural, incorporando una dimensión humana, ética y holística (no mera suma de partes) al relacionamiento de los seres humanos tanto con su propia historia cuanto con la naturaleza, de la cual se consideran parte inherente, hijos y no amos. Esta idea del buen vivir en una sociedad concebida así, va a determinar necesidades distintas a las que despierta la sociedad actual.

....a lo privado y lo colectivo?.- La forma como los hombres organicen su estructura social debe combinar cómodamente sus vidas privadas con sus actividades colectivas. Ambos aspectos deben articularse sin que haya un desmedro de ninguna, atendiendo y resguardando los espacios y los tiempos de cada cual. Incluso las preferencias personales deben ser tenidas en cuenta, coherentemente con todo lo anterior. Porque los procesos y los desarrollos son naturalmente desiguales y en "el reino de la libertad" no se debe forzar con imposiciones del colectivo, salvo cuando la conducta individual se vuelve antisocial, cuando lesiona el plano colectivo. Si alguien no quiere trabajar que no lo haga, pero sabiendo de antemano que después no va comer. Cada uno asuma las consecuencias de su conducta, elevando al grado máximo su sentido de responsabilidad por sus actos. Es un equilibrio delicado pero que siempre hay que buscar sin ningún temor, porque se trata de una relación dialéctica entre la conciencia y el ser social, donde será siempre el ser social el que determinará la conciencia social, y no al revés.

....a "la liberación nacional y el socialismo"?.- La nación-estado como la conocemos hoy es una forma para la acumulación capitalista y nace con el sistema. El socialismo, por el contrario, es internacional por definición, está en las antípodas de la nación y sus fines. Hablar de un "socialismo nacional" es un contrasentido, una contradicción con patas (y de patas cortas). Ninguna "independencia nacional" como paso previo al socialismo ha podido superar la categoría de capitalismo de Estado, como lo demuestra un siglo de historia de las vías "nacionales" soviética, china, europea, cubana, chilena, venezolana, etc., ni han podido alcanzar el grado de universalidad requerido por la teoría socialista, precisamente porque son nacionales. Porque la "independencia nacional" es una ruptura de la dependencia económica DENTRO del sistema, y "socialismo" implica OTRO sistema económico diferente. Hoy no existe ninguna "nación socialista", (ese contrasentido), como tampoco podrá haber una federación de naciones socialistas ni una nación mundial centralizada de tipo socialista. El único "sistema" centralizado posible es el capitalismo. La centralización tiene indudablemente sus ventajas, pero acarrea la destrucción de la vida digna, la dependencia económica, la subordinación política a la autoridad y ahoga la libertad de los pueblos, todas "virtudes" antisocialistas. El socialismo sólo es posible como "antisistema", es decir, como conjunto de no-naciones, no-estados, una multiplicación de grupos humanos diversos asumiendo la "otredad" como iguales a la "nosotredad". Sería lo contrario de la homogeneidad, la combinación de la diversidad. La multiplicación de colonias-comunidades en torno a las cuencas hidrográficas necesariamente rompe la nación, transgrede las fronteras artificiales impuestas por las clases dominantes.

En fin.... tal vez todo esto no será así. Quizá sólo podamos ver cómo NO será, a la luz de las lecciones de la historia. Lo cual ya es mucho. Pero este ejercicio de imaginación vale como búsqueda desde nosotros mismos, desoyendo las fracasadas verdades universales "objetivas" de las llamadas "ciencias sociales" y posturas elíticas interesadas en su conducción, ejercicio que se puede continuar

soñando una vida futura mejor, enriqueciéndola con otros aspectos de la cotidianeidad en esta "visión" de nuestra "otra" sociedad, esa "otredad" como le llamó alguien. Pero a la vez, debemos hacer fuerza para caminar efectivamente hacia ella, dando pasitos prácticos en su construcción colectiva, por los distintos senderos que cada uno invente o elija. La única condición es no quedarse quieto. La imaginación y la creatividad tienen la palabra.

(*) Del Movimiento de lucha por la tierra y contra la pobreza - Uruguay - Marzo 2009